

Alonso de Ercilla, *La Araucana*, edición crítica y estudio de Luis Gómez Canseco, Madrid, Real Academia Española, 2022, 1468 pp. ISBN 9788467064834

Ignacio García Aguilar
Universidad de Córdoba

La Araucana de don Alonso de Ercilla contaba con varias ediciones notables, entre las que destacan la preparada por José Toribio Medina en cinco volúmenes entre 1910 y 1918, la de Marcos Augusto Morínigo e Isaías Lerner para Castalia de 1979 y la que el mismo Isaías Lerner preparó para la editorial Cátedra en 1993. Quiere ello decir que no se trataba de un texto olvidado ni abandonado por la crítica. Todo lo contrario, pues, por su temática en torno a la conquista de Chile por parte de los españoles y por las posiciones que aseguraba mantener su autor, despertó un vivo interés desde muy pronto. Por eso mismo, lo mejor que puede decirse de esta edición que Luis Gómez Canseco ha publicado en la colección *Biblioteca Clásica* de la Real Academia Española es que significa, sin el menor margen de duda, un avance absoluto respecto a casi todo lo anterior.

Comencemos por el propio texto crítico, seña de identidad de esta serie académica. La versión que Gómez Canseco ofrece del poema se basa nada más y nada menos que en el cotejo de cincuenta y nueve ejem-

plares de treinta ediciones distintas, lo cual implica la revisión de un buen número de ejemplares de alguna de ellas. La trascendencia de esa ímproba tarea queda reflejada en el aparato crítico, que se ofrece en el texto en una versión reducida a los lugares más problemáticos, al tiempo que remite a la web de la Real Academia para una versión completa del trabajo. Aun así, la pauta textual la han marcado las ediciones que sabemos preparadas y revisadas por el autor; en concreto, las que salieron de las prensas de Pierres Cossin en 1569; de Domingo Portonaris en 1574; la segunda parte de Cossin en 1578, en 4º y en 8º; la de la viuda de Alonso Gómez en 1585; y, por último, las estampadas por Pedro Madrigal en 1589 y 1590. Este esfuerzo ha permitido al editor ofrecer el mejor texto posible de *La Araucana* y, desde luego, el más próximo a la voluntad del autor del que pueden disponer los lectores del siglo XXI.

La anotación que acompaña a ese texto es voluntariamente sucinta, pues se limita a la explicación del sentido literal, a referencias históricas o geográficas precisas para la recta comprensión de la obra y al enunciado de algunas fuentes directas. La erudición —desplegada muy considerablemente— se reserva, como es común en la BCRAE, a las notas complementarias, donde el estudioso o lector atento encontrará todo un mundo de información histórica, cultural y bibliográfica, que le permitirá ahondar en el conocimiento del poema. Especialmente acertado resulta el uso de imágenes y mapas en esas notas complementarias, que ayudan, entre otras cosas, a visualizar

la compleja geografía del poema.

El estudio que sigue a la edición no es un mero acarreo de información conocida, ya que Gómez Canseco ofrece una profunda relectura del poema y ha puesto sobre la mesa un importantísimo número de datos, fuentes y lecturas hasta ahora desconocidas. Ya el primer capítulo de ese estudio, “Ercilla en su laberinto”, lleva a cabo una reconfiguración del personaje que Ercilla había creado de sí mismo y que ha sido aceptada incluso por la gran mayoría de la crítica contemporánea. Frente a la santificación del autor como defensor de los indígenas, se subraya su mantenido interés en conseguir un repartimiento de indios y, una vez fracasado en ese empeño, su dedicación a la usura como medio de enriquecimiento. Queda claro incluso que se sirvió de su epopeya como un instrumento de negocio y como un mecanismo de autopromoción en la corte española.

La segunda sección de este estudio se centra en las lecturas que sirvieron como punto de partida para la construcción de *La Araucana* y, sobre todo, en las fuentes de las que Ercilla se sirvió. Son estas algunas de las páginas más deslumbrantes del libro, pues Gómez Canseco ha identificado un importantísimo número de fuentes directas, que habían sido hasta el momento ignoradas. Merece la pena recordar por su importancia la *Historia general de todas las cosas sucedidas en el mundo en estos cincuenta años de nuestro tiempo* de Paulo Jovio, en la traducción castellana que Gaspar de Baeza publicó en 1562, que Ercilla siguió para la geografía del orbe; el *Építome* de Floro, que Francisco de Enzinas incluyó en su traducción

de *Todas las décadas de Tito Livio* (1553) y alimenta el episodio de Dido; el *Tratado de la guerra y el duelo* compuesto por su padre, Fortún García de Ercilla, en 1528, y que nos ha llegado manuscrito; o la *Recopilación del derecho del rey nuestro señor al reino de Portugal*, un documento anónimo de propaganda política a favor de la corona española, que sirve como fuente directa para el canto XXXVII de la tercera parte de la obra, consagrada a la anexión de Portugal. Son todos textos que el poeta siguió a la letra en un mero ejercicio de versificación de sus fuentes en prosa.

En “Lindes y deslindes de lo épico”, tercera sección del estudio, se revisa la particular concepción del género que se plasma en *La Araucana*, prestando una especial importancia a la presencia del propio Ercilla como personaje y narrador, con todo lo que ello implica en cuanto a las relaciones entre ficción e historia. La cuarta sección, “Construcciones y reformas”, analiza la disposición estructural del poema, su juego entre unidad y variedad, las reflexiones metaliterarias que el autor va introduciendo a lo largo de su relato y la caracterización de los principales personajes. En el quinto capítulo se ofrece una lectura política de la obra opuesta a la interpretación dominante entre la crítica más reciente, que hace de Ercilla una suerte de opositor político de la monarquía y del propio Felipe II. Canseco demuestra que, por el contrario, el texto, con su buscada ambigüedad, es en esencia un encomio del mismo monarca del que el poeta fue paje en su juventud. El estudio se cierra con una extensa sección sobre la

composición y la complejísima transmisión de la obra, que se explica y se pone en pie con sabia puntualidad.

Por si fuera poco, el texto viene acompañado por la edición de las dedicatorias, aprobaciones, poemas de encomio, licencias, privilegios y tasas de las distintas ediciones publicadas en vida de Ercilla, por una detallada cronología de su vida, un utilísimo resumen del poema por cantos e incluso con un estudio específico sobre la geografía, que firma Alfonso Doctor.

No cabe sino concluir que Ercilla y *La Araucana* han tenido la suerte de caer en manos de un editor cabal como Luis Gómez Canseco, que nos ofrece con esta edición un verdadero monumento a la filología. Cabe preguntarse cuánto tiempo habrá que esperar para que algún estudioso se atreva a afrontar una nueva edición crítica del poema, pues se tendrá ante sí un reto más que considerable, a la luz del trabajo que la Real Academia ha puesto a nuestro alcance.

DOI 10.14672/1.2023.2190

**Antonio Chas Aguión (ed.), *Corte y poesía en tiempos de los primeros Trastámara castellanos: lecturas y relecturas*, Berlin, Peter Lang, 2022, 290 pp.
ISBN 9783631882412**

Caterina Russo
Università di Pisa

El preciado volumen que la editorial Peter

Lang acaba de brindarle al lector, rubricado con el título de *Corte y poesía en tiempos de los primeros Trastámara castellanos: lecturas y relecturas*, nace del intento de compaginar una serie de investigaciones concebidas a raíz del proyecto de investigación «La poesía de cancionero en tiempos de los primeros Trastámara castellanos: textos, contextos, ecos y relecturas», llevadas a cabo por un equipo internacional de académicos que opera en el ámbito de la literatura medieval española.

La obra consta de catorce ensayos (el primero es de carácter prologal, y se debe a la mano del coordinador del volumen, Antonio Chas Aguión) que abarcan unas coordenadas cronológicas dilatadas —del siglo XV al XXI— pero ceñidas a un único elemento aglutinador que marca un perímetro histórico y sociocultural bien definido, a saber, el entorno palaciego de la Corte de los primeros Trastámara.

Con vistas a reconstruir, con indisputable rigor metodológico, una panorámica de conjunto sobre la época y sobre sus relecturas, que abarca las tendencias estéticas y compositivas de la aurisecular a la edad contemporánea, los autores se remontan a la segunda mitad del siglo XV y plantean una serie de temáticas, por medio de sus incursiones en las producciones literarias de ese concreto álveo cultural.

Cada una de las contribuciones aborda un preciso segmento literario, complementándose con puntuales referencias textuales (de la poesía cancioneril al teatro, pasando por la novela) y centrándose en personajes emblemáticos como Enrique III